

Extrait du Parroquia Corazón de María (Zaragoza)

<http://www.cormariazaragoza.es/?DOMINGO-XIV-A>

DOMINGO XIV (A)

- ES DOMINGO - CICLO A -

Date de mise en ligne : Jueves 6 de julio de 2017

Parroquia Corazón de María (Zaragoza)

TE DOY GRACIAS, PADRE...



Cuentan que, hace mucho tiempo, el demonio montó una exposición con todas las herramientas que utilizaba para engañar a los humanos. Vivía por aquel lugar un hombre de Dios que, enterado, quiso acercarse para conocer las trampas de Satanás. Llegado al lugar, observó que el espacio mayor de la sala lo ocupaba una única trampa y, al aproximarse a ella, lleno de curiosidad, vio un cartel que decía: "**DESALIENTO**".

Un tanto asombrado, se dirigió al demonio:

¿Tan eficaz es el desaliento?, le preguntó.

- ▶ Es mi trampa más eficaz, respondió el demonio. Cuando consigo que una persona se desanime, hago de ella lo que quiero.

Preocupado, el hombre de Dios, volvió a preguntarle:

- ▶ ¿Y cuál es el remedio contra él?

El demonio se hizo de rogar, pero al final confesó:

- ▶ El único remedio contra el desaliento es la **gratitud**. Una persona agradecida no se desalienta jamás.
-

SALUDO

Reunidos otro domingo más para celebrar la Eucaristía.

Nos proclamarán en el Evangelio: "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré".

En este mundo nuestro tan marcado por el dolor y la injusticia, por las prisas y el agobio, Jesús nos invita a llevar a todas partes su modo de actuar: humilde, sencillo, cercano a los pobres y a los que sufren, que acoge y libera. Un modo de actuar que tiene su fundamento en una profunda confianza en Dios, que es amor, que es Padre.

PETICIONES

1. Para que la Iglesia trabaje sin descanso para mejorar el mundo. Roguemos al Señor.
 2. Para que los que tienen poder, en la sociedad, no lo utilicen solo para tener fama o darse importancia. Roguemos al Señor.
 3. Para que sepamos apreciar el valor de lo sencillo y lo pequeño. Roguemos al Señor.
 4. Por aquellos que se encuentran pasando por momentos desagradables en la vida: enfermos, en paro, marginados, lejos de los suyos, etcétera, etcétera ... Ayudadles y ayudadnos a ayudarles... **ROGUEMOS AL SEÑOR**
 5. Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a vivir con la paz y la alegría de sentirnos amados y acogidos por Dios, y sepamos transmitirlo a los que nos rodean. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
-

¡CANSADO ESTOY, SEÑOR!

CANSADO ESTOY, SEÑOR.

De la vida que llevo;
porque siento que se me escapa
entre mis manos, y no la disfruto.

De muchas palabras;
porque veo que son verdades a medias
y, por lo que sea, me fío más que de las tuyas.

De mis actitudes;
porque no son reflejo del amor que te tengo
porque se quedan de la sencillez que me pides

¡CANSADO ESTOY, SEÑOR!

¡Dame vida con tu Palabra!
Para que descubra el sendero verdadero
¡Dame luz con tu mirada!
Para que no me confundan
los que pregonan el mundo a su manera
¡Dame alegría con tu Espíritu!
Y no me quede con cara larga
ante tanto suceso trágico o triste
que sacuden lo más hondo de nuestra tierra

¡CANSADO ESTOY, SEÑOR!

Haz que me sienta débil;
para que Tú seas el fuerte
Haz que sea sencillo;
para que descubra tu belleza
Haz que recupere el brillo de la fe;
para que nunca diga "¡basta!"

Gracias, Señor;

porque, siendo como soy,
acercas tu hombro a mis fuerzas
asaeteadas por las prisas y los agobios,
los vacíos y los fracasos de mi existencia

Amén.

Javier Leoz

NO VIVIR SOBRECARGADO

Me acerco a ti porque necesito respiro

NO VIVIR SOBRECARGADO

y confío en tu palabra de maestro y amigo:
Venid a mí todos los que estáis abrumados
y no sabéis disfrutar el necesario descanso.

En el diario vivir dame, Señor, tu paz,
tu paz de resucitado siempre prometida.
En medio del ajetreo de cada día
enséñame a vivir con serenidad.

Que no me agobie, que no me estrese,
que no me abrume, que no me queme.
Que no me sienta urgido a llevar
cargas o yugos que doblan la espalda.

Que nada me turbe en este mundo en crisis;
que me sienta seguro en tu regazo día y noche.
Que no sea demasiado ambicioso en el trabajo
ni egoísta ni rácano con el descanso necesario.

Que nada me altere y malhumore:
ni la fatiga psíquica ni los fallos morales.
Que no me exija demasiado para estar contigo
ni lo haga a quienes quiero y viven a mi lado.

Contigo a mi lado, Señor y hermano,
que nunca me sienta sobrecargado,
pues las espaldas dobladas o mojadas
te duelen en tus entrañas humanas.

Y porque tu yugo es ligero y llevadero,
gracias te doy por haberme invadido
y revelado tu rostro y evangelio.

Florentino Ulibarri